

CONSTRUIR EL LUGAR

La táctica. El contexto desde una perspectiva de forma

The tactics. The context from the standpoint of shape

Atxu Amann - Andrés Cánovas - Nicolás Maruri

En algunas ocasiones, la situación concreta de los tramos de ciudad en los que se actúa y la normativa urbanística severa con la que se trabaja, tiene por consecuencia que el trabajo que se desarrolla se relacione con condiciones de forma que resuelven problemas locales. Ordenan lo establecido.

ADICIÓN DE PARTES PEQUEÑAS

El edificio de viviendas sociales en el barrio madrileño de Carabanchel (01) es un bloque que se percibe como una construcción formada por unidades menores claramente diferenciadas, dichas piezas se separan horizontalmente mediante vacíos que atraviesan el edificio y verticalmente mediante unas decididas franjas oscuras que explicitan los forjados y les sirven como base a los módulos de vivienda.

El bloque es el resultado de la suma de 82 unidades, cada una de ellas equivalente a una vivienda que se tiñen de siete colores distintos y que se relacionan y se mezclan de manera aleatoria. La suma de esas partes diferenciadas construye un objeto diferente y de grado mayor gracias a la geometría ortogonal, clara y fuerte que enlaza y ordena todas las partes; pero fundamentalmente gracias a un sistema claro y contundente.

Monshe Safdie, construye una aglomeración de partes en el hábitat de Montreal que no constituyen un todo. Los holandeses MVRDW+Lleo, en su bloque de Sanchinarro, construyen un objeto perforado, excesivamente escultórico.

La propuesta de Carabanchel unifica la condición de vivienda y la de barrio conservando ambas escalas.

ADICIÓN DE PARTES MEDIANAS

El edificio construido en los límites de la muralla de Cartagena (02), trazada en el siglo XVIII; parte de un volumen capaz cúbico y enorme, que define la normativa, de 37m de altura, 25 metros de fachada al mar y 62 metros de fondo. Dicho volumen contiene en su base un edificio del siglo XIX de tres plantas.

Ante un todo tan descomunal (6.300m^3) para la fachada marítima de la ciudad, se ofrece como solución utilizar la medida del edificio existente como argumento organizativo, como escala. Dicho edificio queda englobado por un color único que unifica todo el repertorio decorativo de la época, piezas pequeñas –dinteles, jambas, escocias, barandillas de forja, librillos de madera- que se unifican de manera abstracta por un blanco que lo convierte en referencia.

El resto del volumen se construye de manera también abstracta –sin detalle- como suma de volúmenes diferenciados suavemente mediante el color de sus persianas y de pequeños cortes en su volumetría. El color se distribuye sin responder a la distribución funcional sino al tamaño necesario en relación al volumen referencia. Los colores que proporcionan las persianas, desde detrás los vidrios, son líquidos, varían en su presencia y fuerza con la luz de cada día, con el paso de las estaciones.

Es una táctica que se utiliza de forma explícita en el ya citado edificio del Mirador de Sanchinarro para descomponer el volumen que de otra manera se leería como un gran objeto icónico. Neutelings y Riedijn aplican estrategias similares de estratificación por bandas en las viviendas de Hollainhof para manipular el tamaño percibido en un conjunto de viviendas adosadas. Estratificación por bandas que aparece también en el edificio de la Muralla para romper el perfil del bloque y conseguir matizarlo en el entorno.

The specific location of those parts of the city where works are carried out, together with the strict applicable planning regulations, sometimes results in developments where the conditions of shape end up solving local problems. They organize what has been established.

ADDING SMALL PARTS

The social housing building in the Madrid district of Carabanchel is a block made up of clearly distinct smaller units. These units are horizontally separated by empty spaces crossing the building. Vertically, they are likewise divided by clearly visible dark stripes that highlight the floor slabs and act as foundations for the house modules.

The block is made up of 82 units, each of them comprising a house. They are painted in 7 colors that relate and mix at random. The sum of these distinct parts forms a different and larger object given the clearly defined orthogonal geometry that links and arranges all parts, but mainly as a result of an explicit and conclusive system.

Monshe Safdie develops an agglomeration of pieces in Montreal which do not constitute a whole. Dutch architects MVRDW + Lleo build a perforated object in the district of Sanchinarro (Madrid), an excessively sculptural block.

However, the project in Carabanchel unifies and preserves both the housing and neighborhood conditions.

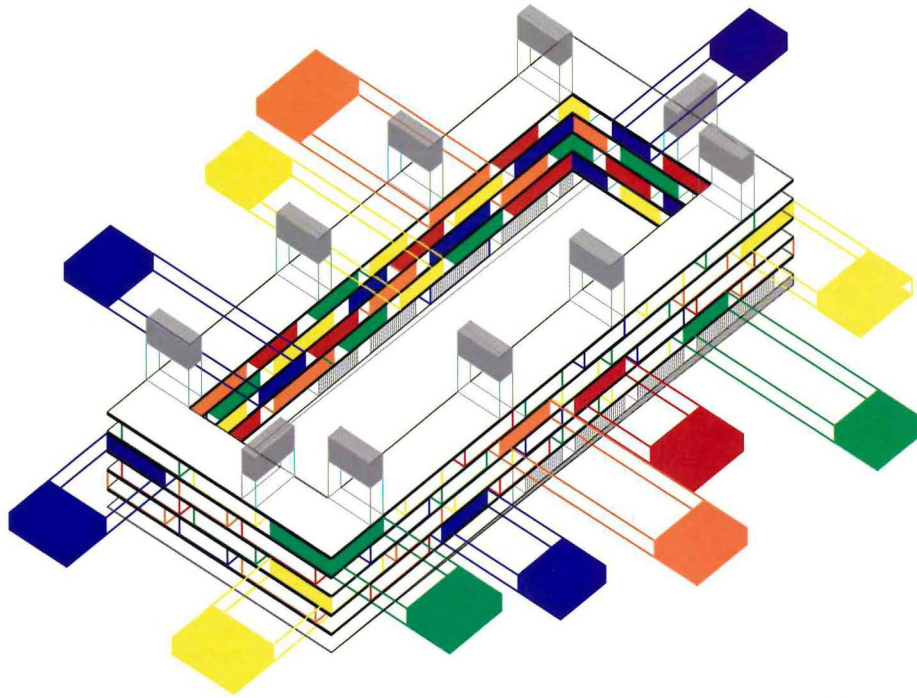
ADDING MEDIUM PARTS

Built on the edge of the wall of Cartagena, which was planned in the 18th century, the building is based on a huge cubic volume, the size of which is established by law: 37m high, 25 frontage meters to the sea and 62 meters deep. The base of such volume is home to a three-storey 19th century building.

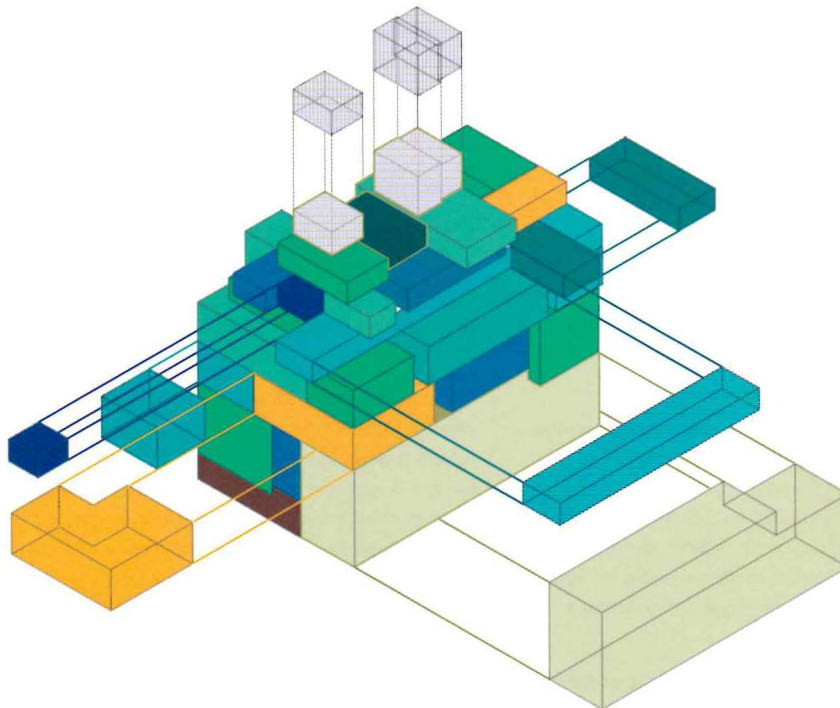
In order to solve such dimensions ($6,300\text{ m}^3$), too huge for the seafront façade of the city, the measure of the existing building is used as an organizational scale. The building is completely white colored, which becomes a reference, in an attempt to unify the whole decorative repertoire of the time in an abstract way: small parts such as lintels, jambas, architectural moldings, wrought iron balustrades and louver shutters.

The rest of the volume is also built in an abstract manner, including no details, as an addition of volumes slightly differentiated by the color of their shutters and the small cuts in their layout. Colors are not distributed according to functional parameters, but in relation to the size needed vis-à-vis the reference volume. Those colors reflected by the shutters and glasses behind them are liquid, and their appearance and intensity vary according to light, to the coming and going of the seasons.

This tactic is explicitly used in the aforementioned building of the Mirador de Sanchinarro in order to decompose the volume which would otherwise be interpreted as a big iconic object. Neutelings and Riedijn apply similar band-based stratification strategies in their Hollainhof social housing project with the aim of manipulating the perceived size of a set of single-family houses. This band-based stratification is also used in the building of the wall of Cartagena in order to break the profile of the block and put it into context.



01. Carabanchel



02. Muralla del Mar

AGLOMERACIÓN ORDENADA

En la propuesta denominada "Luxemburgo 2", el proyecto se articula alrededor de una ordenación urbana impuesta por normativa, y articulada en torno a tres volúmenes de dimensiones muy distintas de proporciones 1/1, 1/2, 1/4. En el proyecto, dichos volúmenes resultado de la ordenanza se organizan utilizando el edificio más pequeño como pauta dimensional y esa operación, extremadamente simple, permite que la suma de partes se entienda como un todo organizado y no como un encuentro de piezas de distintos tamaño.

Es una táctica similar a la utilizada en el proyecto para las viviendas en Mieres, donde se propone que las formas encontradas, una confluencia de retales urbanos, se lean como suma de cuatro piezas distintas y no como "lo que hay". La misión de ese esfuerzo se centra en que aparezca una nueva totalidad como suma de partes, que se entienda la propuesta como una agrupación.

La condición arquitectónica de cómo convertir un retal urbano en una ordenación con sentido propio y cierta autonomía es una pregunta similar a la planteada en el proyecto de la Rambla de Coslada en el anillo periférico de Madrid. En este último caso la respuesta permitió eliminar casi cualquier relación con la ordenación previa que bien se podría definir como una "amputación urbana".

En el conjunto de la Rambla (03) se organiza un programa diverso - oficinas, comercio y viviendas- que se construye, dentro de un solar triangular, como un solo conjunto del que emergen cuatro volúmenes unidos a media altura por una plataforma.

Todos esos edificios se cizallan en su eje longitudinal y esa diferencia se refuerza a través de tonos de grises y de pequeñas cesuras en los volúmenes, que permiten percibir el conjunto como la agrupación de ocho esbeltas pantallas.

Esa esbeltez, que permite multiplicar el número de elementos percibidos y que, en su percepción, roza el límite de lo estructuralmente admisible, adquiere una proporción similar a 10/1. Todo ello, construido sin alardes estructurales y tan solo utilizando recursos perceptivos que reflexionan sobre el tamaño real y el aparente, con tácticas más cercanas a las utilizadas en el Rockefeller Center o en la Lever House.

DISPERSOS RELACIONADOS

En los edificios en la calle Hilarión Eslava (04), en el centro consolidado de Madrid también se parte de una ordenación de retales urbanos que completan partes del tejido urbano y que obligan a dos volúmenes separados, uno de planta rectangular, rematando un fondo edificable en el interior de una manzana y otro triangular como remate de una esquina abierta en el frente urbano.

En este caso las piezas dispersas se atan mediante el dominante color blanco, levemente distinto al del entorno. El volumen triangular, que da a la calle Hilarión, se organiza visualmente como el maclado de tres piezas gracias a la presencia de un elemento separador, una pantalla de zinc, gris oscura, de proporciones 7 a 1. Este volumen remata la esquina de la manzana configurando una pequeña plaza en su frente y funcionando de manera evidente como remate de dicha manzana, las otras piezas, asumen el contexto volumétrico desde la lectura de cornisas y recortes en los áticos y, al mismo tiempo se separan de la esquina, en una clara voluntad de independencia.

En Hilarión la organización interior de las piezas no responde a lo que parece indicar la volumetría y los materiales. En este problema, y en todos los anteriores lo urbano impone su ley sobre el programa. La forma encuentra su orden desde la proporción entre partes y las relaciones de volúmenes como composición urbana. Pura forma. Pura vida.

ORDERED AGGLOMERATION

The project called "Luxembourg 2" derives from a town planning imposed by legislation. It comprises three volumes of very different dimensions at scales of 1/1, 1/2 and 1/4. As a result of this regulation, volumes are arranged in such a way that the smallest building is used as a dimensional pattern. Following this extremely simple operation, the sum of all parts is understood as an organized whole and not as a collection of pieces of different sizes.

This tactic is similar to that used in the housing project of Mieres, where the convergence of urban remnants is intended to be read as a sum of four different parts and not as "what there really is". The aim is to create a new whole by adding parts, so that the proposal is understood as a group.

The architectural question of how to turn an urban remnant into a development with its own sense and relative autonomy resembles to that posed in the project of Coslada (Rambla de Coslada), in the ring-road of Madrid. In this case, it was decided that almost any relationship with the previous planning would be removed, since it could well be defined as an "urban amputation".

The complex of La Rambla comprises a diverse program built within a triangular site including offices, shops and houses. It is conceived as a single set of four volumes bound halfway up by a platform.

All these buildings are sheared along their longitudinal axis, strengthened by gray shades and small perforations in their volumes, turning the complex into a group of eight slender screens.

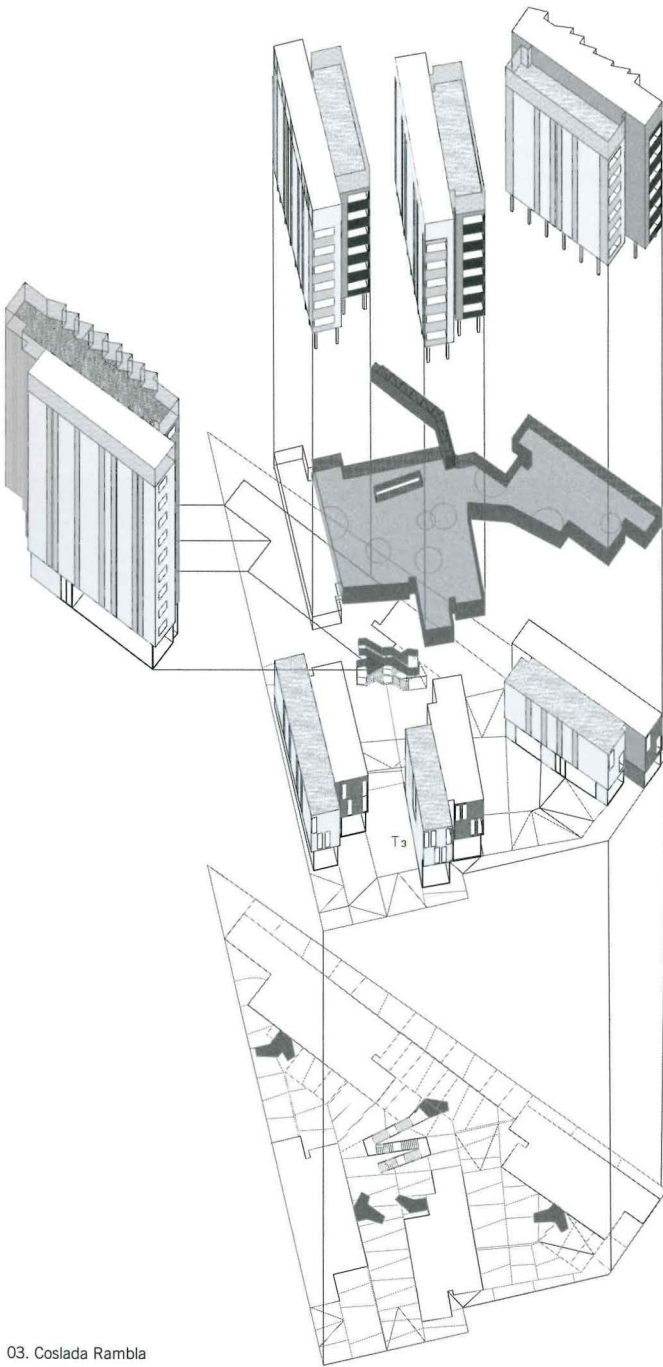
Such slenderness, which makes it possible to multiply the number of items perceived and which verges on the limit of what is structurally permissible, adopts a 10/1 scale. The building is conceived without any structural fanfare, since it only employs perceptual resources that reflect on the actual and apparent size, using similar tactics to those of the Rockefeller Center or the Lever House.

CONNECTING DISPERSED ELEMENTS

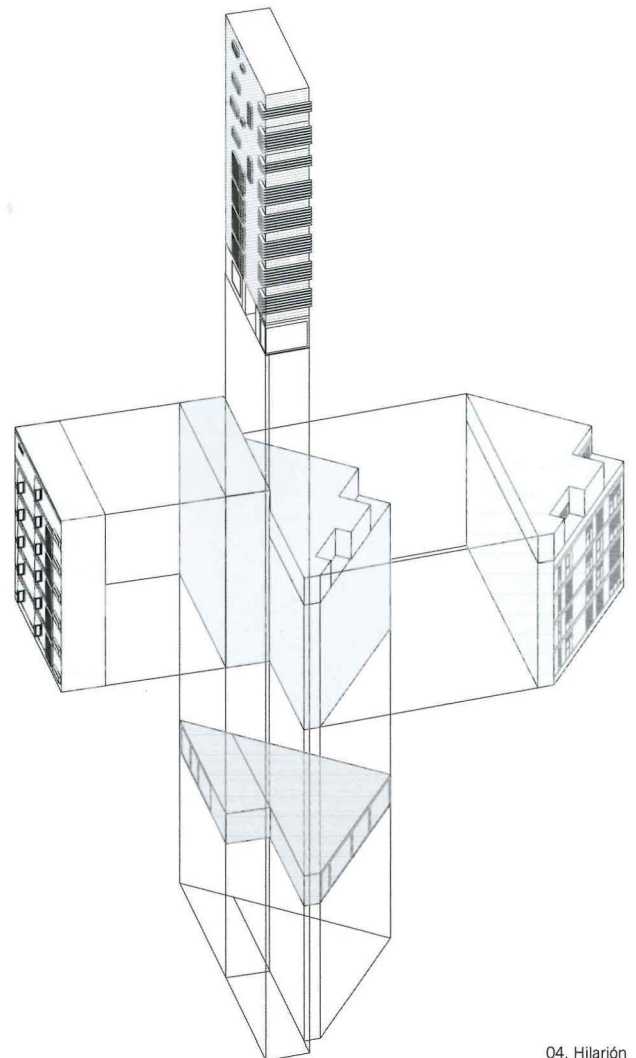
In the consolidated center of Madrid, the buildings of Hilarión Eslava street are also laid out from urban remnants that complete parts of the urban fabric and require two separate volumes. One of them is rectangular, rounding off a piece of buildable land inside a block; the other is triangular, finishing an open corner in the urban front.

The scattered pieces are here linked by the dominant white color, which is slightly different from that of the surrounding. Facing Hilarión street, the triangular volume appears as an intersection of three parts due to the presence of a dividing element, a dark gray zinc screen at a scale of 7 to 1. This volume tops the corner of the block, shaping up a little square at its front and clearly finishing the block. The other parts assume the volumetric context through the attic cornices and set backs, being at the same time separated from the corner, thus showing a clear desire for independence.

In the case of Hilarión, the internal organization of the parts does not meet what the volumes and materials suggest. In this and all other previous scenarios, the urban component imposes its law on the program. Forms only become an ordered urban composition through the ratio between the parts and volumes. Pure form. Pure life.



03. Coslada Rambla



04. Hilarión